

LAS TIC: ENTRE EL ACCESO AL CONOCIMIENTO Y LA IMPOSICIÓN DEL CONTROL

José Matías Albarrán Peña (*)
Código ORCID: 0000-0001-6633-9072
josematiasap@gmail.com
Universidad de Los Andes

Resumen

El presente ensayo ofrece una comprensión crítica de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), desde la perspectiva de las bondades en el acceso al conocimiento y desde las desventajas como elemento de alienación y censura del pensamiento humano. Para ello, se parte del auge e impacto que han tenido en la difusión de ideas a nivel mundial, suscitando la aparición de posibles riesgos que amenazan la intimidad personal y la exposición a datos no comprobados que generen desinformación. También se contrastan las aseveraciones con ideas que advierten del olvido constante y la saturación de información, mediante el uso frecuente de equipos de comunicación. Se concluye que es necesario formar un pensamiento crítico, que evite la manipulación, el control y la pérdida de autonomía en los usuarios de las TIC.

Palabras claves: conocimiento, control, información, internet, pensamiento.

ICT: BETWEEN ACCESS TO KNOWLEDGE AND THE IMPOSITION OF CONTROL

Abstract

This essay offers a critical understanding of Information and Communication Technologies (ICT), from the perspective of the benefits in access to knowledge, and from the disadvantages as an element of alienation and censorship of human thought. To do this, it is based on the boom and impact they have had on the dissemination of ideas worldwide, causing the appearance of possible risks that threaten the invasion of personal privacy and exposure to unverified data, that generate disinformation. Statements are also contrasted with ideas that warn of constant forgetfulness and information saturation, through the frequent use of communication equipment. It is concluded, that it is necessary to form critical thinking, which avoids manipulation, control and loss of autonomy in ICT users.

Keywords: knowledge, control, information, internet, thought.

* Profesor Asistente adscrito al Departamento de Pedagogía y Didáctica, Facultad de Humanidades y Educación, cursante de la IX Cohorte del Doctorado en Educación, ULA, Mérida, Venezuela. Teléfono de contacto: +58 412-5463642

Introducción

El ser humano como criatura inteligente ha inventado diversas tecnologías para mejorar su calidad de vida, que van desde el desarrollo de herramientas para la producción de alimentos hasta la exploración espacial. Si bien somos seres privilegiados al tener capacidad de raciocinio, a diferencia de las demás criaturas terrestres, nuestros avances también han repercutido en la alteración de las condiciones ambientales del planeta. No obstante, una de las tecnologías que ha causado mayor impacto son las tecnologías de la información y comunicación, las cuales se resumen en la invención de celulares, computadores e instrumentos que han mejorado el contacto entre las personas.

En el siglo XXI, las TIC forman parte de los avances significativos que nos distinguen de los demás períodos históricos. Es indudable la capacidad de estas tecnologías para promover la difusión del conocimiento y elevar el grado de atención que han generado en la sociedad, puesto que las personas bien sea por estar en sintonía con las demás o para expresar sentimientos a un público destinatario, optan por usar, preferiblemente el internet como herramienta de comunicación.

Sin embargo, es conveniente considerar que las tecnologías por si solas no representan un riesgo para las poblaciones vulnerables como niños y adolescentes, sino que dependen del uso que se les haga en la sociedad. Trujano, Dorantes y Tovilla (2009) expresan que las TIC al ser altamente valoradas por las personas no se les atienden a los posibles efectos negativos de las mismas. Es así como en este ensayo se abordan los aspectos positivos y negativos de estas tecnologías, considerando tanto su valor en la masificación del conocimiento como su sistemático control de las sociedades al ser presa fácil del consumismo.

Así, se conduce a la reflexión del doble filo de las TIC. Esta reflexión supone una valoración de la utilidad y malignidad de estas tecnologías tan apreciadas por la sociedad actual. Es posible pensar que todo depende del fin que se le dé a estas herramientas de comunicación y difusión, pues por si solas no son un instrumento de perversión o daño.

Los aspectos positivos que parecen tener las TIC

El mundo está cambiado, paulatinamente. Con el pasar del tiempo, debido a la emersión de tecnologías cada vez más eficientes, capaces de realizar actividades con mayor grado de rapidez y fluidez, es indudable que a medida que las sociedades avanzan en cuanto al conocimiento científico, también se incrementa el uso de aparatos o artefactos diseñados para mejorar la calidad de vida del ser humano. Es impensable, en estos tiempos, carecer de equipos de computación o sistemas de conexión que agilicen procedimientos diarios para el registro y sistematización de la información, a objeto de favorecer el acceso a multiplicidad de datos. Así surgen ciertas tecnologías idóneas para favorecer el trabajo con una gran cantidad de información que sería engorroso hacerlo manualmente.

De este modo, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, vistas desde la óptica utilitaria, representan una poderosa herramienta que permite la conexión en las sociedades y el acercamiento a datos e ideas a niños, jóvenes y adultos, empleando un mayor poder de

influencia. La educación ha sido favorecida, de manera particular, con la masificación del acceso al conocimiento, pues le ha dado la capacidad al estudiante de acceder a conceptos o nociones que, a veces, resulta complejo de entender en el aula de clases.

Hoy en día resulta difícil concebir una escuela sin computadora y sin conexión a internet o a un joven sin tener un celular inteligente para interconectarse. Imaginarse a una persona sin dispositivo de conexión suele considerarse como un atraso o desfase con la actualidad tecnológica en la cual vivimos. Por lo general, valoramos positivamente el empleo de aparatos de difusión que, prácticamente, nos convierten en seres excesivamente controlados.

El acercamiento a las ideas de un número cada vez mayor de individuos es una proeza extraordinaria que separa a la humanidad contemporánea del mundo antiguo. Atrás ha quedado la falta de acceso al conocimiento por parte de la población, a pesar de que en muchos lugares no hay conexión a internet. El empoderamiento del individuo como consecuencia del manejo de información es un factor de relativa importancia dentro del mundo globalizado actual.

Entre los beneficios que ha traído la incorporación de las TIC en la sociedad se encuentra la masificación del acceso al conocimiento. De manera progresiva se incrementan los usuarios de la red de internet en diferentes partes del mundo, permitiéndoles ver noticias, participar en foros de discusión, realizar transacciones bancarias, leer libros digitales, jugar en línea, reservar pasajes aéreos y servicios de hotel, ver televisión en línea, entre tantas actividades que es posible ejecutar.

Las ventajas de este tipo de tecnología representan un elemento de importancia dentro del ámbito educativo; pues como bien es sabido, las escuelas cuentan con grandes posibilidades de lograr una enseñanza más interactiva y dinámica. Por un lado, el acceso al conocimiento forma parte de los beneficios inmediatos y por otro lado, despierta la atención en las personas para descubrir mundos interactivos y sumerge al individuo en nuevos espacios e ideas. Según Valzacchi (2003), las TIC se caracterizan por la rapidez, disponibilidad, masividad, facilidad y capacidad de transmitir datos. La masividad ha permitido que las sociedades sean más sistematizadas e interconectadas entre sí, y la comunicación entre las personas sea eficiente. Una de estas tecnologías es internet, la cual es una red interconectada a nivel mundial, capaz de impulsar cambios en la concepción de las sociedades actuales.

Podemos entender que internet constituye una biblioteca mundial y un centro de entretenimiento en línea, donde se comparten experiencias y saberes. Por ende, la educación se ve favorecida al incorporar la interconexión como elemento de aprendizaje que facilita la cooperación y colaboración entre estudiantes y docentes. Si se toma en cuenta este elemento promotor de conocimientos, sin duda que tiene repercusiones favorables en el proceso de enseñanza. A los profesores les es más cómodo incorporar la internet dentro de su planificación de actividades y con ello lograr que el estudiante explore, conozca, comprenda y difunda ideas con base en la consulta de información.

Pero, se requiere de una adecuada interrelación entre la información que aparece en la red y los contenidos a impartir en el aula de clase. Es necesario aceptar que no todo lo que

se difunde es propiamente científico. Por lo tanto, deben examinarse con mucho cuidado las ideas publicadas que servirán de apoyo al alumno y propiciar el pensamiento crítico en la población escolar como herramienta para la búsqueda de la verdad.

Burke y Ornstein (2001) expresan que la sociedad ha avanzado de manera progresiva con la incorporación de las nuevas tecnologías de información, para incrementar el acceso al conocimiento, en comparación con las antiguas sociedades en las cuales el oscurantismo determinó la suerte de aquellos condenados a la ignorancia y la consecuente servidumbre. Ciertamente, que la difusión de ideas en mayor cantidad propicia que el individuo acceda a un mundo amplio y se conecte con los acontecimientos del quehacer diario. La facilidad de tener el conocimiento a la mano sin necesidad de escudriñar en “vetustas bibliotecas empolvadas” supone una ventaja considerable, que asegura la búsqueda automática de aquello desconocido.

El acceso a mayores fuentes de información, por medio de la web, posibilita el intercambio de datos y posturas, lo cual repercute en el incremento de los saberes y en la mejora del aprendizaje. El aula puede adquirir dinamismo e interactividad gracias al uso de herramientas como el computador o el celular inteligente como herramientas para compartir ideas. La interactividad juega un papel importante en el aprendizaje de los estudiantes y abre oportunidades para el debate de las ideas, mediante foros de discusión.

Los aspectos negativos de las TIC que debemos mirar

En muchos casos, la actual tecnología nos sumerge en el mundo de la inmediatez y la conectividad, dejando poco espacio para la individualidad y autorreflexión que es necesaria para conocer nuestras fortalezas y debilidades. Pérez (2016) señala que mientras la sociedad persigue mantenerse continuamente comunicada por medio de equipos, cada vez más potentes, el ser humano ha olvidado dialogar consigo mismo y ello le origina una crisis de incompreensión. Es evidente que la tecnología es un elemento de ayuda, pero también es cierto que provoca una dependencia casi absoluta de las actividades humanas. En tanto disfrutamos viendo noticias y entreteniéndonos en la red, carecemos de esa capacidad de escudriñar en nosotros mismos para entender el significado de nuestras acciones.

Ese poco autoconocimiento del ser humano provoca que su desenvolvimiento, muchas veces, sea errado y conduzca a seguir caminos equivocados como consecuencia de la falta de pensamiento crítico, dado que acepta modas o ideas de otros sin una valoración individual. Esta conducta se observa, frecuentemente, en el uso de las redes sociales, cuando se reproducen o publican ideas ajenas sin su debida confrontación de fuentes. Esta situación le da a las TIC un carácter generalizador, al permitir la existencia de tendencias que pueden provocar opiniones distorsionadas de la realidad y con ello convertirnos en repetidores de falsedades.

Si seguimos operando con base en el pensamiento poco crítico y reflexivo que nos ofrecen las redes sociales, nos convertiremos en sujetos reaccionarios, incapaces de detenernos para apreciar la belleza o verificar la verdad de lo que se nos presenta como

realidad. Cuando comprendemos que la realidad virtual solo ocurre en el plano de las ideas sostenidas por muchas personas que tratan de manipular a las masas, podemos inferir que estamos siendo controlados por grandes compañías e intereses, más guiados al consumo en masa que a la búsqueda de la libertad individual.

Dentro de este contexto, resulta conveniente preguntarnos: ¿las TIC promueven realmente la emancipación del ser humano u ocultan una función controladora y alienante? Si atendemos a este cuestionamiento tras la revisión de la evolución de estas tecnologías se infiere que los gobiernos han tenido poder para propiciar que firmas, compañías e instituciones sean quienes dirijan la opinión pública, en aras de imponer modas o estilos que promueven el consumismo.

Ser libres es una de las cuestiones que se plantean las personas. Sin embargo, las TIC distan de impulsar la libertad de pensamiento de los usuarios de redes sociales y demás aplicaciones. Todo individuo siempre busca la pertenencia a un grupo social determinado y en este afán se olvida de encontrar sus propias inquietudes, las cuales oculta o disfraza de una falsa satisfacción. Al respecto podemos entender, que las comunidades virtuales de usuarios de internet, a pesar de promover la libertad de expresión, en muchas oportunidades pueden verse limitados.

Por lo tanto, al considerar que las redes sociales intentan impulsar el libre pensamiento se está incurriendo en un error de apreciación, dado que quienes, frecuentemente escriben en este tipo de foros tienen una mentalidad supeditada a intereses ideologizantes o castradores de la realidad individual. Finkelkraut (2000) indica que la autonomía individual va unida a la libertad de pensamiento. Esta aseveración pone de manifiesto que las TIC al promover una diversidad de ideas, pueden convertirse en una hegemonía, favoreciendo opiniones marcadamente tendenciosas que parten de intereses en común. Mientras nos guiamos por un pensamiento reaccionario sin ahondar en la reflexión exhaustiva, estaremos reproduciendo ideas de otros, que posiblemente tienen la intención de confundir a las masas.

De lo expuesto por Debord (2007) se interpreta que los medios de comunicación han pretendido alienar al espectador en una determinada línea de pensamiento, con la finalidad de que se olvide de sus propios saberes y camine en la senda de la reproducción de las ideas generalizadas, que surgen del espectáculo diario difundido en la palestra pública. Prácticamente, desde el punto de vista de este autor, se trata de distraer y alejar al individuo de su propia realidad, ofreciéndole una irrealidad construida sobre la base del estudio de preferencias y hábitos de consumo que sirvan para mantener ocupada la mente del espectador.

El hecho de que las nuevas tecnologías sean un medio de contacto, deja a expensas a los niños a situaciones de acoso y violencia por parte de personas con mentalidad criminal como pederastas, secuestradores y psicópatas, quienes utilizan estos medios para captar víctimas. Según el Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (2009) el acoso sexual se ha convertido en un problema recurrente en diferentes países del mundo, aunado a la prostitución infantil y el terrorismo como instrumento de intimidación y dominación.

Por consiguiente, los peligros de la red suelen incrementarse a medida que aumentan el número de usuarios y se diversifican las actividades que se pueden realizar en la famosa superautopista de la información. En tanto los niños sean presa fácil al no recibir orientación valiosa por parte de los padres o representantes, los riesgos de exposición irán aumentando progresivamente. Estas desventajas de las TIC las convierten en un arma de doble filo, pues si bien informa también deforma el pensamiento, conduciendo a la anarquía y la rebeldía sin justificación.

En ocasiones, los niños asumen como realidad aquello que es falso, publicado por personajes famosos de la televisión o el cine. Un ejemplo son los *influencers* o videos subidos a una plataforma de visualización por personas sin la debida formación que hablan sobre diversos temas e influyen en los hábitos de consumo de los usuarios. Es pertinente entender que estas personas solo buscan ganar adeptos para generar ingresos y así sus cuentas bancarias se abulten, simplemente con la visualización de sus producciones.

Cuando nos dejamos influir por concepciones erradas corremos el riesgo de perder nuestra autonomía y asumir posturas inconsecuentes con la manera original de pensar. Hasta tanto no se tenga claridad en las ideas, difícilmente se tendrá seguridad en las opiniones, y lo que se piensa en un momento se verá influenciado por lo que ocurra en el contexto. Al respecto, Postman (1992: 21) expresa: “las nuevas tecnologías alteran la estructura de nuestros intereses, las cosas sobre las que pensamos” Tal aseveración tiene vigencia, puesto que, hoy en día, las redes sociales, como parte de los servicios ofertados por las TIC, constituyen un mar de expresiones basadas en visiones personales mezquinas y egoístas, incapaces de comprender las necesidades de los demás. Seguir pretendiendo que el uso de estas redes facilita la libre expresión es una negación del empobrecimiento del pensamiento colectivo.

Imbert (2003) alega que la homogenización del pensar es lo que constantemente se persigue en los medios de comunicación, difundiendo contenidos pobres y seleccionados sobre la base de la trivialidad para hacer del entretenimiento una acción continua que evite al espectador ver realmente el fin de los actos humanos. Podemos imaginar un mundo sin televisión ni internet, pero surgiría la crítica a la coerción de la libertad de expresión. No obstante, la defensa de esa libertad se remitiría a la preservación de los derechos de las grandes compañías de mantener sus negocios. Entonces, es pertinente mencionar que la distracción es el principal objetivo de estas tecnologías.

Desde este punto de vista, la internet se considera un elemento distractor del pensar al saturar de información a los usuarios, sin ahondar en procesos como la reflexión y el análisis. Somos reproductores de datos en vez de transformadores de ideas. En este sentido, Sandoval (2011) señala que la Internet

Es una tecnología del olvido. Su inmediatez y su velocidad nos envían pensamientos fugaces que impiden concentrarnos (...) y distrae nuestros recursos de razonamiento y obstaculiza nuestra consolidación de recuerdos (...) entre más usemos internet más entrenamos nuestro cerebro a ser distraído. Procesando información rápida y eficientemente pero sin atención. (p.247)

Al saturar nuestro cerebro de información mediante múltiples páginas abiertas no prestamos la debida atención a lo leído. Solemos hacer una valoración superficial de aquello que observamos en la red sin detenernos en el contenido del mensaje. Apreciamos lo periférico, en vez de lo central y aceptamos como verdad lo falso. Por ende, la distracción nos centra en trivialidades y nos impide captar la profundidad de las ideas. Si nos guiamos por la premura e inmediatez no estaremos considerando el llamado de atención que nos hace nuestra mente.

Ese proceso de aumentar el nivel de idiotez en el ser humano al someterlo a un bombardeo constante de información en la web, repercute en la profundidad del pensamiento. Al sentirnos invadidos por la presencia de imágenes y textos en gran cantidad, se genera una desconcentración que impide ver lo esencial de la información. Aunque la facilidad de obtener datos con mayor eficiencia sea una ventaja aparente, se sacrifica la pertinencia de lo leído.

Un ejemplo ilustrativo es la situación en la cual investigamos sobre un tema determinado y el computador termina superando nuestra capacidad de comprensión, debido al exceso de datos que encontramos. A diferencia de los métodos tradicionales en los que se revisaban incontables textos en las bibliotecas y se lograba comprender la información, la búsqueda a través de internet suele abrumar nuestra capacidad de comprensión. Parece ser que estamos en un laberinto informático en el cual la salida no siempre la descubrimos de manera rápida. No es lo mismo buscar que hallar datos significativos para una investigación y, por ello debemos prestar atención a la validez de lo encontrado en la web.

Más conocimientos o menos capacidad de discernimiento

Se han analizado los aspectos positivos y negativos de las TIC como elementos diferenciadores para comprender el rol dentro del proceso de aprendizaje del ser humano. Cuando utilizamos estas tecnologías para aumentar nuestros conocimientos, estamos sirviéndonos de lo que publican personas particulares o instituciones públicas. Suele ocurrir que al tener mucha información se exige un mayor esfuerzo para analizarla apropiadamente, pues nos hallamos inmersos en un mundo complejo y difícil de asimilar.

Muchas veces, la pérdida del sentido de reflexión, debido a la premura con la cual se maneja la información, contribuye a la incomprensión de las ideas relevantes, y a aceptación de los conceptos inapropiados. La capacidad de memorización puede verse limitada por la saturación de datos. Acceder a más conocimientos no significa aumentar la capacidad de comprensión, dado que el saber se construye en tanto se realice una valoración crítica de lo aprendido.

Tener disponibilidad de datos no asegura la certeza de que lo aprendido sea válido y esté en consonancia con la verdad. Nuestra capacidad de discernimiento sufre por la exposición a información falsa que asumimos como verdades absolutas. Por ello, aunque desarrollemos la capacidad de descubrir nuevas cosas, es posible que no estemos contrastando lo investigado y seamos reproductores de rumores o especulaciones.

Si entendemos que la ciencia es un conjunto de conocimientos sistemáticos y como resultado de la aplicación de métodos de investigación, no podemos pretender que la internet nos ofrezca información plenamente comprobada y de fuentes fiables. Al revisar sitios web que no pertenecen a instituciones u organizaciones prestigiosas o de relevancia científica estamos asumiendo que es una biblioteca donde todos los ejemplares de textos han cumplido con un proceso de arbitraje adecuado.

Existe diferencia entre la información fidedigna y aquella que es resultado de la especulación de quien la genera. Por ende, es conveniente revisar con cuidado la fuente que la pública, valorando su pertenencia social o académica y los métodos por los cuales obtuvo la información. Es necesario saber discernir, en un mundo de ideas dispersas o que pretenden engañar a los usuarios. Nuestra postura debe ser intermedia sin tomar apasionamientos que nublen la objetividad. Cuando un docente asigne una actividad de búsqueda de información en la web debe ofrecer las pautas para que el estudiante sea crítico y discierna adecuadamente sobre lo que está investigando, dándole indicaciones claras y circunscritas dentro del plano de la verificación y comprobación de lo encontrado.

En este orden de ideas, Barbero y Rey (1999) plantean que el deseo de saber puede sucumbir ante el deseo de ver, cuando se es un espectador de un medio de comunicación. En efecto, la televisión y la internet tienen el poder de influir de manera rápida sobre la mente del individuo, pues mientras seamos más expectantes, más fáciles seremos persuadidos.

Indiferentemente de las creencias y la formación que se tenga, al revisar información en la web debe privar un criterio científico en el acceso al conocimiento. Es menester que como educadores tratemos de formar el discernimiento como actitud para separar lo falso de lo verdadero. Quien tiene la capacidad para no dejarse impresionar posee una ventaja sobre los demás, pues no está actuando de forma manipulada sino concientizada. Es plausible fomentar una mente creadora en vez de reproductora, que impulse la búsqueda del sentido real de las cosas.

Lo que podemos esperar

Es indudable que las TIC están creciendo continuamente en su estructura y poder de penetración en el mundo. Casi a diario se reportan avances en la construcción de equipos móviles que facilitan la comunicación y hasta la creación de robots autónomos que interpretan el comportamiento humano. Podríamos preguntarnos: ¿estamos facilitando el acceso a la información para permitir que nos controlen o estamos convirtiéndonos en seres automatizados sin autonomía propia? Responder a esta interrogante implica que analicemos de manera crítica el uso que hacemos de dichas tecnologías.

Generalmente, destacamos las bondades de las mismas al punto de la alabanza y verla como una panacea a los problemas de comunicación. En el futuro, y mediante la incorporación de la red de internet 5G, la velocidad de conexión se incrementará a pasos agigantados causando un gran impacto en las sociedades. Así, seremos capaces de movilizarnos en un automóvil conducido de forma remota por una máquina conectada a la web. El uso del sistema global de posicionamiento o GPS si bien facilita nuestra localización en el mundo, provoca que perdamos nuestra habilidad natural de orientación.

Por lo tanto, las TIC están logrando su intención de facilitar la comunicación, pero tras bambalinas se instauran como un peligroso medio de control que suprime las libertades del

ser humano, convirtiéndolos en sujetos excesivamente apegados al mundo virtual e irreal que ocasiona un sedentarismo dañino para la salud. Es difícil predecir si en un futuro nosotros seamos esclavos de nuestro afán de perfeccionamiento y control de las actividades, pero al ritmo que vamos terminaremos siendo un humano monitoreado e invadido en su intimidad.

La invasión a nuestra intimidad ocasiona que seamos sujetos que han perdido su espacio y se comportan de manera sobreactuada. El hecho de no contar con una autenticidad en nuestros actos hace que perdamos credibilidad y nos conduzcamos por el camino de la emulación y repetición. No podemos pretender que los niños sean auténticos, si los padres son incapaces de favorecer el pensamiento crítico. La escuela tiene el deber de fomentar un uso consciente de las TIC, permitiéndole conocer las bondades de las mismas, pero también concientizándoles sobre los riesgos a los que están expuestos.

Referencias

- Barbero, J. y Rey, G.(1999). Los ejercicios del ver: hegemonía visual y ficción televisiva. Barcelona: Gedisa.
- Burke, J.y Ornstein, R. (2001). Del hacha al chip. Barcelona: Planeta.
- Debort, G. (2007). La sociedad del espectáculo (2a. ed.). (J. Pardo, Trad.) Argentina: Kolectivo. (Obra publicada originalmente en 1967).
- Finkelkraut, A. (2000). La derrota del pensamiento (7a. ed.). (J. Jordá, Trad.). Barcelona: Anagrama. (Obra publicada originalmente en 1987).
- Imbert, G. (2000). El zoo visual: De la televisión espectacular a la televisión especular. Barcelona: Gedisa.
- Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (2009). Estudio sobre hábitos seguros en el uso de las TIC por niños y adolescentes y e-confianza de sus padres [Artículo en línea]. Recuperado de: <http://www.pantallasamigas.net/actualidad-pantallasamigas/pdf/inteco-estudio-uso-seguro-tic-menores.pdf>
- Pérez, A. (2016). Inteligencia espiritual. Caracas: San Pablo.
- Postman, N. (1992).Tecnópolis: La rendición de la cultura a la tecnología. (V. Campos, Trad.). Titivillus.
- Sádoval, R. (2011). Mentes en peligro: El daño de internet en nuestro cerebro [Reseña de The Shallows: What the Internet Is Doing to Our Brains, de Carr Nicholas]. En Convergencia, [Revista en línea] 18(56), pp.241-248. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10516855010.pdf>
- Trujano, P., Dorantes, J. y Tovilla, V. (2009). Violencia en internet: nuevas víctimas, nuevos retos. En Revista de Psicología Liberabit, [Revista en línea] 15(1), pp.7-19. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611923002>
- Valzacchi, Jorge (2003). Internet y educación, aprendiendo y enseñando en los espacios virtuales [Libro en línea]. Estados Unidos: Interamer. Disponible: http://www.educoas.org/portal/bdigital/es/indice_valzacchi.aspx